

ct

# S'Horabaixa (La tarde)

de  
Ricard Gázquez Pérez

*(fragmento)*

## 1. LLEVAMOS DIEZ DÍAS FUERA.

Nos levantamos tarde. Desayunamos tarde. Pasamos la mayor parte del día leyendo. Salimos de la pequeña casa cuando apreta el calor de la primera hora de la tarde. Llevamos sombreros y vestimos bermudas y camisas ligeras. Un cesto con las toallas para ir a la piscina municipal. Vamos deliberadamente a contracorriente. Para no ver a nadie. A esa hora, la gente está comiendo o quizás han comido ya y están haciendo la siesta. Los postigos de madera de las grandes ventanas están cerrados para mantener los interiores frescos. Eso mismo hemos hecho nosotros. Oscurecer la casa y salir para ir a nadar a la piscina municipal. A esa hora no hay apenas nadie en el recinto.

Nadamos. No tomamos el Sol. Nos ponemos a la sombra. Tomamos una cerveza en la terraza desierta de la piscina municipal. Fumamos un par de cigarrillos. Nos bañamos otra vez. Volvemos a la casa para comer. Al volver a la casa tampoco encontramos a nadie por las calles. La gente del pueblo es más bien reservada. Se diría que ni siquiera tienen interés en espiar a los forasteros desde detrás de las contraventanas entornadas.

Los pimientos y los calabacines son excelentes. ¡Qué olor! La gente de la ciudad, algunos, nos hemos vuelto hipersensibles al olor de las hortalizas recién cortadas. Al sabor intenso de los pimientos verdes en la ensalada. Y al silencio. Sin vecinos ruidosos demasiado cerca. Comemos. Bebemos vino fresco. Vino blanco y vino tinto. Cada uno toma unas copas de su botella. Escuchamos música de la radio.

## 2. ¿QUÉ HACEN ESOS DOS?

Casi todas las tardes, después de comer, el hombre se muestra excitado.

A veces es ella quien toma la iniciativa. Sin embargo, hay días en que no le apetece, pero él suele insistir hasta que queda claro que ése no es el momento, o hasta que ella cede. Después, él se queda dormido en el sofá.

¿Qué otras cosas hacen? Leen novelas. Se protegen de los mosquitos y de los insectos con repelentes. Cuando cae el sol, se refrescan con una manguera en el pequeño jardín antes de regar las plantas: el jazmín, el albaricoquero, el limonero y la higuera.

Una tarde, la mujer dibujó un esbozo de las ramas del albaricoquero en un cuaderno, mientras el hombre leía un libro de poemas tendido en una hamaca.

Andan medio desnudos la mayor parte del día. Dosifican el uso de las luces cuando ya oscurece. A veces, la mujer le da sobras de comida a un gato que viene a visitarles. Juega con él con un trozo de cuerda o con una espiga arrancada, y el gato salta y clava las uñas en la corteza de los árboles. Jugar con el gato le divierte hasta tal punto que se ríe a carcajadas. Pero no le permiten entrar en la casa. A veces salen un rato a caminar, o se sientan en la rambla que cruza el pueblo. Se beben otra cerveza y observan a la gente que toma el fresco en las puertas de sus casas.

Por la noche suelen quedarse en la casa y ver una película en el ordenador portátil que han traído. Se acuestan entre las dos y las tres de la madrugada.

El dormitorio está en el piso de arriba. Suben el tramo de escaleras encaladas. Prenden el ventilador

del techo para renovar el aire del dormitorio. Leen un rato más. Algunas noches no leen. Conversan en voz baja. Se ríen de cualquier cosa. Luego, apagan el ventilador y las lamparillas de las mesillas de noche. Duermen.

### 3. RECIBISTE UN CORREO.

Querida Julia,

Mi madre está peor. Ayer cogió una escoba y empezó a barrer el patio, abrió el portón y continuó barriendo toda la calle. Cuando llegó a la plaza, se paró y no sabía dónde estaba. El señor Luis, el de la carnicería, la vio y salió enseguida a preguntarle si se encontraba bien. Como respuesta, ella le encargó un cabrito y le dijo que le invitaba a su funeral. ¡Ja, ja, ja! Me río por no llorar. En fin. Por lo demás, todo bien, aunque no para de llover. He conocido a un hombre, ya te contaré. Espero que lo estéis pasando bien. Dale un beso a Rafael. Os quiero.

Pepa.

### 4. ME PARECE QUE SE HA COLADO UN ANIMAL EN EL JARDÍN.

RAFAEL

¿Tienes calor? Nos comerán los mosquitos.

JULIA

No pasa nada. Duerme.

RAFAEL

Por favor, corre las cortinas, por favor.

JULIA

Me parece que se ha colado un animal en el jardín.

RAFAEL

¿Un animal? ¿Qué clase de animal?

JULIA

No lo sé, un animal. Escucha. ¿No lo oyes?

RAFAEL

No oigo nada. ¿El qué? ¿Pero cómo de grande? ¿Por dónde ha entrado?

JULIA

No lo sé, mediano. Habrá entrado por la parte de abajo. Se puede entrar por abajo.

RAFAEL

¿Por debajo del muro?

JULIA

¿Cómo va a entrar por debajo del muro?

RAFAEL

Escarbando, yo qué sé.

JULIA

No, por los huertos de abajo. Los muretes están rotos. Se habrá perdido.

RAFAEL

Tendrían que arreglarlo. Está todo un poco desastrado.

JULIA

¿No decías que te gustaba “ese aire decadente?”

RAFAEL

¿Pero qué clase de animal? No puede ser muy grande, ¿no? Aquí no hay jabalíes. Ni linceos. Ni lobos. Ni osos.

JULIA

A lo mejor es un perro. Podría ser un perro.

RAFAEL

¿Salvaje?

JULIA

Sí, hombre, un licaón. Cualquiera diría que estamos en el Serengueti. ¿Por qué tienes tanto miedo?

RAFAEL

No tengo miedo, pero... No sé. ¿Y si tiene la rabia?

JULIA

Debe de estar asustado y se ha metido en el jardín.

RAFAEL

No veo nada.

JULIA

Ponte las gafas.

RAFAEL

No se ve nada.

JULIA

Te has puesto las de leer. Ponte las otras.

RAFAEL

No veo nada. No oigo nada.

JULIA

No pasa nada. Vuélvete a la cama.

RAFAEL

A lo mejor tiene hambre. ¿Será un *ca de bestiar*? Como aquel que vimos, un mastín de esos enormes. Son muy fieros.

JULIA

No creo que sea tan grande. Ni siquiera sabemos si es un perro. Y además, tampoco son tan fieros. ¿Pero qué te pasa? Vamos abajo a ver qué es.

RAFAEL

No pasa nada, no hace falta exagerar. Pero ahora... a ver cómo lo sacamos, joder...

JULIA

No pasa nada. Vamos a ver.

RAFAEL

Ahora sí que lo oigo. ¿Y si está herido? ¿Qué es eso? ¿Está gimiendo?

JULIA

No. Parece que esté rezando.

RAFAEL

¿Rezando? ¿Cómo va a estar rezando? ¿Qué clase de animal hace ese ruido? ¿No será un puercoespín?

JULIA

No lo creo. Tú sí que eres un puercoespín.

RAFAEL

Vamos, no pasa nada. Sólo estaba bromeando. Para que no te asustaras.

JULIA

¡Ja! ¡Qué morro tienes!

RAFAEL

¿No confías en el hombre de la casa?

JULIA

Aquí el hombre soy yo, parecería.

RAFAEL

Vamos, va, no tengas miedo. No pasa nada.

JULIA

Para de hacer el tonto. Vamos a ver, en serio.

RAFAEL

¿Abro la luz de fuera?

JULIA

Creo que se ha escondido en la leñera.

RAFAEL

¿No hay ninguna linterna?

JULIA

Están fuera. En la caseta de aperos.

RAFAEL

Es un lavadero.

JULIA

Pues en el lavadero, con las herramientas.

RAFAEL

¿Te has dejado la puerta abierta?

JULIA

¿Qué puerta?

RAFAEL

Te has dejado la puerta abierta, seguro, cuando te has puesto a arreglar el grifo de la manguera. Se habrá metido dentro.

JULIA

¿Dónde?

RAFAEL

Pues ahí, en la caseta del lavadero, donde están las linternas.

JULIA

Hasta ahora lo hemos dejado todo abierto, ¿no? No creo que por una cabrita tengamos que empezar a cerrar todo con llave.

RAFAEL

Tranquila. No tengas miedo. Voy a encender la luz. Vamos a ver qué es.